

## **Comunicación con identidad, entre la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y la Comunicación Popular**

Eje temático: Producción de Medios Alternativos y Comunicación Social

### **Autores (cuando se trate de tres o menos integrantes)**

Lizondo, N. Liliana

Ortega, Mariana

Kopan63@gmail.com - marortega.012@gmail.com

---

### **Resumen**

La ponencia abordará algunas particularidades que encierra la Comunicación con Identidad, los sentidos posibles que adquirirá esta categoría en el marco de la experiencia concreta, FM Comunitaria La voz Indígena, y las significaciones que le imprimió el Estado al incluirla en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual diferenciándola de la Comunicación Comunitaria. En relación a este último aspecto es necesario señalar que la ley 26522 no hace referencia a lo Alternativo o Popular sino a los Medios sin fines de lucro, con ello se produce un desplazamiento de sentido cuyos posteriores efectos aún no han sido enteramente dilucidados. La *comunicación con identidad* aparece así emplazada entre la comunicación alternativa o popular y la comunicación comunitaria, sin identificarse con ninguna de ellas, pero a la vez incitando a reconsiderar cómo se conjugan lo comunitario y la identidad en el marco de los procesos de democratización comunicativa que signan nuestro presente.

Como es sabido, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual generó una instancia de discusión en la sociedad argentina que no existía con anterioridad; los debates previos a su aprobación giraron en torno a la necesidad de una nueva norma jurídica que regule los servicios audiovisuales pero no ahondaron en temas, con un alto grado de especificidad, como la *Comunicación con Identidad* y la *Comunicación Comunitaria*. La norma permite a los pueblos originarios ser prestadores de servicios audiovisuales y ello se muestra como la conquista de un derecho sobre la base de la militancia de los sectores involucrados. Pero junto a esta dimensión política aparece un nuevo campo de problemáticas culturales y comunicacionales que demandan esfuerzos teóricos comprometidos con la voluntad de volver efectivos los derechos conquistados.

En relación a la temática, en el campo de las investigaciones en comunicación hay una carencia importante al momento de pretender reflexionar sobre la comunicación en los pueblos originarios. Luis Ramiro Beltrán (2008:17) da cuenta de esos vacíos cuando al referirse a la indagación histórico-cultural de los procesos comunicacionales propios de las civilizaciones que habitan el continente antes de llegada de Colón señala que: *La ausencia del tema de la comunicación en los procesos históricos latinoamericanos anteriores al surgimiento de los medios de comunicación es notable. Esa premisa puede ser constatada no solamente en la búsqueda infructífera de los libros, sino también en el rastreo de las publicaciones latinoamericanas en español especializadas en comunicación.*

## Desarrollo

La siguiente ponencia se integra a la formulación de un proyecto de investigación que formulamos desde la carrera de Comunicación Social de Sede Tartagal de la Universidad Nacional de Salta. Antes que nada es preciso decir intervenimos en terreno desde hace 15 años y que por diferentes circunstancias no hemos desarrollado proyectos de investigación que fijen la mirada en esas intervenciones y lo que ellas generan. Desde el año 2012 iniciamos una práctica colectiva que aspira a formular investigaciones que den cuenta de las particularidades del terreno, la metodología y los conceptos que se ponen en juego en las intervenciones.

La *Comunicación con Identidad* aparece en nuestros trabajos como una incitación a indagar sobre la posibilidad de repensar las intervenciones en el campo bajo esa nueva categoría, que no se definía como tal al momento de realizar el proyecto de intervención comunitaria más acabado que hemos impulsado: la radio comunitaria La Voz Indígena.

Con la investigación intentaremos observar las particularidades que encierra ese tipo de Comunicación, los sentidos posibles que adquirirá esta categoría en el marco de la experiencia concreta con las comunidades y las significaciones que le imprimió el Estado al incluirla en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual diferenciándola de la Comunicación Comunitaria. En relación a este último aspecto es necesario señalar que la mencionada ley no hace referencia a lo Alternativo o Popular sino a los Medios sin fines de lucro, con ello se produce un desplazamiento de sentido cuyos posteriores efectos aún no han sido enteramente dilucidados. La *comunicación con identidad* aparece así emplazada entre la comunicación alternativa o popular y la comunicación comunitaria, sin identificarse con ninguna de ellas, pero a la vez incitando a reconsiderar cómo se conjugan lo comunitario y la identidad en el marco de los procesos de democratización comunicativa que signan nuestro presente.

## La Ley y la comunicación con identidad

Como es sabido, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual generó una instancia de discusión en la sociedad argentina que no existía con anterioridad; los debates previos a su aprobación giraron en torno a la necesidad de una nueva norma jurídica que regule los servicios audiovisuales pero no ahondaron en temas, con un alto grado de especificidad, como la *Comunicación con Identidad*. La norma permite a los pueblos originarios ser prestadores de servicios audiovisuales y ello se muestra como la conquista de un derecho sobre la base de la militancia de los sectores involucrados. Pero junto a esta dimensión política aparece un nuevo campo de problemáticas culturales y comunicacionales que demandan esfuerzos teóricos comprometidos con la voluntad de volver efectivos los derechos conquistados.

En relación a la temática, en el campo de las investigaciones en comunicación hay una carencia importante al momento de pretender reflexionar sobre la comunicación en los pueblos originarios. Luis Ramiro Beltrán (2008:17) da cuenta de esos vacíos cuando al referirse a la indagación histórico-cultural de los procesos comunicacionales propios de las civilizaciones que habitan el continente antes de llegada de Colón señala que: *La ausencia del tema de la comunicación en los procesos históricos latinoamericanos anteriores al surgimiento de los medios de comunicación es notable. Esa premisa puede ser constatada no solamente en la búsqueda infructífera de los libros, sino también en el rastreo de las publicaciones latinoamericanas en español especializadas en comunicación.*

Beltrán define la comunicación precolombina explicando que se trata de *aquel conjunto diverso, híbrido y complejo así como cultural e históricamente definido, de procesos de producción, circulación y uso de significaciones y sentidos, estructurados y*

*materializados en distintos lenguajes y soportes, generados por los diferentes pueblos que habitan América Latina.*

No es alentador partir desde esa falta y todo intento de colmarla deberá sortear los obstáculos del anacronismo y las limitaciones propias de la ausencia de fuentes, sin embargo, desde la lectura de Beltrán es posible llegar a reconocer los tipos generales de comunicación preexistentes al descubrimiento y la conquista americana, tal como detallamos a continuación:

- 1) Comunicación oral, compuesta por lenguas nativas que encontraron los conquistadores europeos a su arribo al territorio que más adelante se conocería como América.*
- 2) Comunicación escrita, presente en los libros mayas (códices, las estelas y las esculturas principalmente).*
- 3) Comunicación iconográfica, basada en representaciones pictóricas, en tallados, khipbus, ábacos, en inscripciones hechas en cerámicos, textiles y objetos de orfebrería.*
- 4) Comunicación gesto-espacial-sonora, expresada ante todo en la danza, la música y el teatro.*
- 5) Comunicación espacial – monumental, cuyas manifestaciones fueron las pirámides, los templos, los monolitos y las chullpas.*

Aún hoy persisten entre los Pueblos Originarios que habitan el Departamento San Martín formas de comunicación que no han sido analizadas en objetos como las yicas o las vasijas que circulan entre las artesanías generadas por ellos.

En el entramado complejo de esos sistemas de comunicación, no es posible introducir las distinciones propias del mundo europeo que separan el espacio público del espacio privado. Los pueblos prehispánicos interactuaban en principio con el mundo natural religioso, que habilitaba ciertos regímenes de enunciabilidad en el seno de los cuales se articulaba la comunicación entre individuos y se otorgaba visibilidad a los hechos colectivos. *Así la comunicación tenía carácter público en la dimensión que fue visible para todos –gobernantes y gobernados- y se hallaba mediada por la concepción religiosa –mítica, aquella búsqueda de las causas y los principios de las cosas en poderes divinos, extrahumanos, bajo la predestinación y el inexorable cumplimiento del presagio o de la adivinación previa.*

La comunicación modulaba un espacio comunitario de experiencias religiosas, políticas y culturales donde lo individual y lo colectivo encontraban su conjugación.

Ahora bien, sin creer que la escueta caracterización de las formas de comunicación anteriormente mencionadas permita superar las carencias en términos de investigaciones específicas, es preciso señalar que la conquista implicó una brutal discontinuidad en lo que respecta a las formas comunicativas y la integración comunitaria de los pueblos originarios, dar mínima cuenta de ello excedería los límites de este trabajo. En ello creemos que radica la dificultad de echar mano de ese pasado para comprender el sentido que la comunicación con identidad puede tener en nuestro presente.

### **La exclusión comunicativa y la comunicación popular alternativa**

Junto a los múltiples dispositivos de exclusión social, políticos, económicos y culturales, se ejerció sobre los pueblos originarios una exclusión comunicativa en la cual jugó un rol crucial la mediación de la tecnología propia de nuestras sociedades. El

problema se hace más evidente con la exclusión de la realidad indígena en la agenda de los medios masivos y la ausencia de las lenguas autóctonas en el dial.

La comunicación alternativa o popular mantuvo en este escenario un rol crítico que procuró dar la voz a los sin voz. Como es sabido, hacia fines de los '60 e inicio de los '70 el contexto político demandaba que el campo académico comunicacional se detenga a pensar en las prácticas que se venían realizando en ese ámbito desde mediados de los años '40. Puede sostenerse que la época estuvo marcada por intentos de democratizar la comunicación, en tanto que la investigación se encontraba signada por dos temas: las Políticas Nacionales de Comunicación y el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación.

En la década del '80 Margarita Graziano, señalaba que el interés sistemático por delimitar qué se entiende por “comunicación horizontal”, “uso alternativo de medios” “comunicación participativa” o “comunicación alternativa” era reciente en el ámbito de los investigadores en comunicación, y surgía después de un proceso caracterizado en primer término, o en su primera fase, por una toma de conciencia de la estructura del aparato massmediático, en términos de propiedad, control y contenidos, y en su segunda fase, por una conciencia de las limitaciones de la posible incidencia del sector investigación en los niveles de toma de decisiones en el plano nacional. De modo general se entiende que este tipo de comunicación se opone a las relaciones unidireccionales y verticales establecidas en los procesos de difusión-información. (Cf. Graziano, Margarita, Para una definición alternativa de la comunicación, en Revista ININCO N°1, Venezuela, 1980)

En continuidad con lo anterior en lo que respecta a la voluntad de definir el sentido de la comunicación alternativa, aunque con importantes diferenciaciones, se encuentran los aportes de Máximo Simpson Grimberg, (Comunicación alternativa y cambio social. México. Premia Editora. 1989). Pero en Argentina, el debate se retoma en los primeros años del nuevo siglo, con obras como las de Natalia Vinelli y Carlos Rodríguez Esperón

(Contrainformación. Medios alternativos para la acción política, Ediciones Continente. Buenos Aires. 2004) donde se intenta dar cuenta de las tensiones que atraviesan el campo de la alternatividad, pero centrándose particularmente en casos situados en Buenos Aires. Allí, los autores señalan que: "*Lo contrainformativo, lo popular, lo comunitario, lo participativo, las concepciones instrumentales o aquellas basadas en la gestión del medio; en fin, las diferentes formas de entender lo alternativo están asociadas a un proyecto más amplio del cual la práctica forma parte y sin la cual es imposible comprenderla*" (Vinelli-Rodríguez Esperón; 2004: 12). Con ello, parece abrirse un campo de indagación que renuncia a circunscribir la definición de los términos, popular, comunitaria o alternativa a simples perspectivas teóricas. Será preciso analizar casos concretos en el marco de proyectos contenedores de los mismos, a fin de poder dirimir el grado de criticidad frente a lo hegemónico que adquiere la terminología adoptada.

### **El caso de la voz indígena**

Consideramos importante tomar los aportes de Vinelli y Rodríguez Esperón a fin de dar cuenta de las implicancias del sentido de comunidad que subyace a la radio comunitaria *La voz indígena*, ubicada en la ciudad de Tartagal. Este medio encuentra su génesis en las intervenciones comunitarias realizadas por la carrera de Comunicación Social de la Sede Regional Tartagal de la Universidad Nacional de Salta. La ausencia de Comunicadores Indígenas en la zona fue el punto de partida del proyecto en el año 2002, que procuraba formar a distintos miembros de todas las etnias en los talleres de radio. Además de procurar identificar los elementos del lenguaje radiofónico desde la diferencia cultural, se alentaba el desarrollo de posturas críticas hacia los discursos emitidos por los Medios tradicionales respecto de las comunidades indígenas.

La creación de la radio la convirtió en el único medio, en la zona, en el que las comunidades indígenas pueden expresar en su propia lengua su situación política y social, mostrando con ello el intento de impulsar experiencias comunitarias tendientes a propiciar la democratización de la comunicación. Sin embargo en todo ello se ha operado en general con una noción de comunidad que no ha sido tematizada desde una perspectiva como la que hemos esbozado en el presente trabajo.

La categoría Comunicación con Identidad ha sido concebida por los pueblos originarios como diferente de la Comunicación Comunitaria. Es allí donde aparece el problema para establecer las razones de las diferencias, fundamentalmente, en el caso de La voz indígena que se autodefine como una radio indígena comunitaria. ¿Por qué una radio comunitaria no puede ser una radio enmarcada dentro de la Comunicación con Identidad? Quienes defienden la diferencia consideran que la preexistencia étnica de los Pueblos Originarios a la formación del Estado Nacional es el fundamento para que se distinga a una radio indígena de una radio comunitaria. Hay que tener en cuenta que al hablar de identidad se está haciendo referencia a la identidad de los Pueblos Originarios. Bajo esta línea de pensamiento una radio indígena debe tener una denominación distinta porque se asocia a las radios comunitarias con la cultura occidental y sus formas de hacer comunicación.

En este sentido se hace necesario reflexionar sobre la comunicación comunitaria. Cuando la radio La voz indígena fue concebida partió de una realidad comunicacional: la ausencia de Comunicadores Indígenas en la zona y la imposibilidad de tener espacios en los medios de comunicación en los que puedan expresarse en sus lenguas. La creación de una radio comunitaria conlleva la existencia de un objetivo político de transformación social de sectores oprimidos, esa una de las características fundamentales que definen la Comunicación Comunitaria. La Voz Indígena partió del mencionado problema, que luego se convirtió en el objetivo principal de transformación, y es así que actualmente es la

única radio en la que las diferentes etnias de la zona poseen un espacio propio para la expresión. Sin duda que la Identidad es una categoría presente en todos los aspectos de la radio.

La diferencia entre una radio Comunitaria y la Comunicación con Identidad parece ser una distinción en la denominación y no en el desarrollo de la experiencia comunitaria. La Voz Indígena es una radio comunitaria que reafirma, tanto en la gestión del medio como en la programación y el contenido de los discursos, la Identidad Indígena de las etnias de la zona. La categoría comunicación comunitaria no ha anulado la Comunicación con Identidad sino que, a través de una radio comunitaria, se ejerce la Comunicación con Identidad.

En relación a este tema afirma María Cristina Mata (2010,18) “(...) *Hay en la comunicación comunitaria una gran cantidad de construcciones del estar que se vinculan fuertemente con el ¿quién soy? Y no está mal que se trabajen los procesos identitarios, ni que se trabaje el reconocimiento, pero creo que hay algunas experiencias que, además de trabajar sobre eso, tienen la virtud de trabajar aquel horizonte del ir (...).*”<sup>1</sup> La comunicación comunitaria debe también permitir un proceso mayor de transformación social y, en el caso de la Comunicación con Identidad, puede constituir un horizonte que no implica la tajante separación entre la Comunicación Comunitaria y la Comunicación con Identidad.

La construcción de comunidades nos lleva a pensar sobre qué comunidades se promueven y a debatir sobre los horizontes de la comunicación comunitaria, en particular, a partir de una especie de remergencia de “lo comunitario” en el contexto actual, que

---

<sup>1</sup> Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria. Buenos Aires: La Crujía, 2009.

afecta también a la práctica de la Comunicación Comunitaria, que si bien, no es fruto de esta reemergencia, si debe preguntarse por la proliferación de comunidades en un marco mucho mayor cómo lo es el Estado.

Lejos estamos aún de poder definir si La voz indígena sería un caso de comunicación con identidad, pero antes de que ello sea posible será necesario volver a dimensionar cuáles han sido las pérdidas y las ganancias del desplazamiento de las nociones de lo popular y alternativo por parte de lo comunitario en los medios que queremos promover. En ello consistirá la apuesta de nuestra investigación futura.

### **Bibliografía**

- Área de Comunicación Comunitaria del Centro de Producciones Comunitarias, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (2009), Construyendo Comunidades: reflexiones actuales sobre la Comunicación Comunitaria, Buenos Aires. La Crujía.
- Beltrán, Luis Ramiro, Torrico Erick y otros (2008). La comunicación antes de Colón: tipos y formas en Mesoamérica y los Andes. La Paz. CIBEC
- Graziano, Margarita (1980) Para una definición alternativa de la comunicación, en Revista ININCO N°1, Venezuela.
- Grinberg, Máximo Simpson (1989) Comunicación alternativa y cambio social. México. Premia Editora
- Vinelli, Natalia y Carlos Rodríguez Esperón (2004) Contrainformación. Medios alternativos para la acción política. Buenos Aires. Ediciones Continente.

- No publicada: Lizondo, Liliana (2012) La comunicación con identidad. Trabajo presentado en las II Jornadas de Comunicación Comunitaria, Sede Tartagal de la Universidad Nacional de Salta.

[www.panam2013.eci.unc.edu.ar](http://www.panam2013.eci.unc.edu.ar) | [www.eci.unc.edu.ar](http://www.eci.unc.edu.ar)

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.